

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

**Política exterior brasileña en América Latina :
2002-2008 ¿Nuevas estrategias?**

Pedro Azpiroz
Tutor: Romeo Pérez Antón

2010

POLITICA EXTERIOR BRASILEÑA EN AMERICA LATINA. **PERIODO 2002-2008. ¿ NUEVAS ESTRATEGIAS?.**

TEMA:

Algunos analistas sostienen que la llegada de Lula al gobierno ha significado un cambio de estrategia en la inserción internacional del país, esto se verifica en un cambio de prioridades de su política exterior.

Argumentan que este nuevo enfoque apunta a posicionar al país en un papel de liderazgo en America Latina.

En este trabajo se pretende profundizar acerca de lo que creemos son dos líneas fundamentales para el alcance de dicho objetivo.

En primer lugar la relación bilateral de Brasil con Argentina.

En segundo lugar nos interesa analizar la disputa por el liderazgo regional entre Lula y Chávez en aras de imponer su proyecto regional.

Por ultimo analizaremos cuales han sido las consecuencias de estas políticas fundamentalmente en relación al MERCOSUR como marco general, y en particular sobre Uruguay, posibilitando de este modo tener una panorámica de estos temas desde la perspectiva de un socio menor.

PROBLEMA:

A partir de la asunción de Lula como presidente de Brasil se ha verificado un cambio en la estrategia de la política exterior del país.

Este cambio de estrategia apunta a posicionar al país en una situación de liderazgo regional en America Latina.

La consolidación de la relación de bilateralidad con Argentina y la disputa por el liderazgo entre Lula y Chávez van en esa línea.

Según Mónica Hirst (2005) *"la apuesta al vinculo con Argentina tiene como intención el fortalecimiento de la democracia en America Latina" considerando que "el eje interdemocrático entre ambos países constituye un ancla de estabilidad para Sudamérica"*.

En las ultimas décadas, *"los acuerdos de los dos socios mayores no cumplieron con las expectativas creadas por ellos mismos, ya sea en la promoción de una receta institucional modesta pero eficaz, de una política subregional de desarrollo sustentable o de un liderazgo político que ofrezca ventajas reales para los países de menor peso relativo"*. Mónica Hirst (2005).

El intercambio comercial entre Argentina y Brasil ha tenido un aumento significativo, aunque se observa una mayor diversificación en las exportaciones brasileñas.

Este aumento del intercambio comercial con Argentina, puede atribuirse a una decisión de Brasil de asumir los costes del liderazgo en el ámbito del MERCOSUR, destacando la decisión de crear una línea especial de crédito del BNDES por valor de 1000 millones de dólares para fomentar el comercio bilateral entre Brasil y Argentina.

El acercamiento político de los dos gobiernos se materializo en el documento denominado "Consenso de Buenos Aires", en diciembre del 2003.

Argentina paso a reconocer y a valorar el liderazgo brasileño en ese proceso, en contra de las posiciones asumidas tradicionalmente por su diplomacia (Luis Fernández, 2004).

Este reconocimiento sin embargo no es óbice para que en algunas circunstancias Argentina haya manifestado incomodidad frente a determinados comportamientos de su poderoso socio.

Esto ha sucedido fundamentalmente cuando Brasilia desplaza hacia las políticas de cooperación intrarregional su liderazgo.

Hasta el momento solo se han presentado situaciones aisladas en las que Itamaraty desarrollo políticas de cooperación bajo su liderazgo.

Frente a esta configuración Argentina debe convencer a Brasil de centrar la cooperación subregional a través del consenso. (Roberto Miranda, 2005).

En relación a la disputa por el liderazgo en Sudamérica entre Chávez y Lula, esta se verifica en varios escenarios.

Hasta cierto punto la dinámica "bolivariana" ha sido relativamente útil para Brasilia, puesto que Chávez ha venido haciendo la parte mediática del trabajo de desalojar al ALCA de Sudamérica.

La disparidad entre el proyecto de Brasil basado en el mercado y el proyecto político del binomio Chávez-petróleo, fue tornándose progresivamente más nítido a partir de la segunda mitad del 2007.

El comportamiento de Chávez en la crisis de Colombia, encendió las alarmas en Brasilia.

Tanto que se han esforzado sus líderes en desalojar a los EEUU fuera del espacio sudamericano, para que ahora Chávez, vaya a invocarlos de nuevo. (Lula, Chávez, Condoleezza y los sucesos de la región, marzo 2008)

Las diferencias también se verifican en los distintos modelos de desarrollo, fundamentalmente a nivel energético.

Unos trabajan por la integración sobre la base de compartir petróleo y gas y asegurarse así la autonomía energética, mientras que otros pugnan por una integración en base a los agrocombustibles.

La decisión del gobierno venezolano de retirar la licencia de emisión al canal privado de televisión RCTV y la demora del parlamento brasileño para aprobar el ingreso de Venezuela al MERCOSUR son otras áreas de conflicto.

En cuanto a la situación de Uruguay en la región y en particular su relación con Brasil, metodológicamente pueden diferenciarse tres etapas: el "Brasil frontera", el "Brasil atrasado" y el "Brasil modelo". Como se veía, cada uno de esos imaginarios que prevaleció en un determinado periodo histórico tuvo su correlato a nivel nacional, marcando de esta forma las relaciones entre los países. (Bizzozero, 2009)

La década de los noventa trajo aparejado un cambio importante del papel de Uruguay en tanto país articulador regional desde el momento que Argentina y Brasil acordaron la conformación de una zona de libre comercio y el objetivo de un mercado común. (Bizzozero, 2009)

La protesta de Uruguay para no quedar fuera de este proceso posibilitó el inicio de negociaciones que incluyeron otros países de la región, que culminaron en la creación del MERCOSUR.

Uno de los factores explicativos de ese movimiento de Uruguay fue la "Brasil dependencia", por el elevado % de las exportaciones al mercado brasileño, que se situaban en el entorno del 25% del total.

Los primeros años del siglo 21 trajeron consigo varios cambios que contribuyeron a generar una nueva imagen de Brasil, en tanto líder regional en el escenario internacional, en el imaginario de la sociedad uruguaya.

Uno de los cambios significativos, se relaciona con los efectos de las sucesivas crisis en la región, que llevaron a cuestionar por parte de las sociedades, las bases del modelo económico vigente en los últimos años y afectaron el funcionamiento de las instituciones y de la gobernabilidad democrática.

El protagonismo internacional del presidente de Brasil, Lula da Silva, y su predica por el fortalecimiento del proceso regional del MERCOSUR y su estímulo para la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, generan una nueva imagen de Brasil en parte de la sociedad uruguaya vinculada históricamente con la izquierda.

Esa nueva imagen, reciente en términos de construcción histórica, visualiza a Brasil como "líder regional" y representante de la región en los foros internacionales.

Esta nueva imagen no logró consolidarse en Uruguay por lo que se entendió una falta de convicción del Presidente Lula en el conflicto de las papeleras entre Argentina y Uruguay.

Una parte importante de la sociedad uruguaya considero que el conflicto podía y debía ser resuelto regionalmente.

Esa perspectiva se afirmó en la medida que la resolución bilateral con Argentina se alejaba y a su vez el conflicto mostraba signos de estancamiento.

A su vez, el gobierno uruguayo planteo formalmente una dilucidación regional del conflicto y busco la mediación de Brasil.

Como resultado de ello, la sociedad uruguaya tuvo la idea de que Brasil debió mediar políticamente en la crisis y plantarse firmemente para encontrar una solución.

El hecho de que Brasil no hubiese intervenido en la crisis bilateral con Argentina se une con reivindicaciones estructurales de Uruguay y demandas por una mayor flexibilidad regional.

El cuestionamiento a la falta de liderazgo de Brasil, fue un factor que provoco el "malestar" del país en el proceso del MERCOSUR, sumado a esto, los condicionamientos geopolíticos para posibilitar otras opciones y alternativas en la inserción internacional del país, generaron voces que planteaban un debate de mayor alcance sobre el rol del país en la región y el mundo.

Como resultado de estos diferendos y debates sobre el papel e inserción del país en el mundo, surgió la iniciativa para concretar un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Esta iniciativa se planteaba en desmedro del MERCOSUR y en tanto respuesta a la poca importancia que Argentina y Brasil otorgaban a las demandas de contemplación de las asimetrías y del papel del socio pequeño en el bloque regional.

La propuesta, correspondió a un cuestionamiento a la falta de liderazgo de Brasil en la región, tanto en la agenda regional como con las relaciones con terceros para concretar acuerdos.

Desde el ámbito político se presentan otras miradas diferentes frente al MERCOSUR, Brasil y las negociaciones del TLC con Estados Unidos.

El anuncio de un posible TLC con Estados Unidos, introdujo con mayor énfasis el debate sobre los compromisos regionales asumidos, el papel de Brasil y las condiciones impuestas.(Bizzozero,2009)

De esta forma comienza a forjarse la imagen de un Brasil con actitudes "imperialistas" en algunos sectores políticos que han estado cuestionando el papel dominante sin la asunción del liderazgo correspondiente de Brasil en el continente sudamericano y en el proceso regional del MERCOSUR.

El posterior acercamiento entre ambos gobiernos a raíz de una visita oficial del Presidente Lula da Silva, en el año 2007, dio lugar a una inflexión en las relaciones políticas bilaterales, sin que ello significase una modificación de las imágenes existentes sobre el país vecino.

La agenda política, continuó salpicada con el tema de las asimetrías al interior del bloque, la posibilidad de una mayor flexibilidad en las negociaciones con terceros y las consecuencias negativas del acuerdo estratégico entre los dos socios grandes.

La imagen actual de Brasil en el imaginario colectivo de la sociedad uruguaya se expresa principalmente en una visión dicotómica entre un país líder regional y un país que ejerce su potencia sin asumir compromisos regionales y costos de los procesos y con actitudes que llegan a calificarse de "imperialistas".

Estas dos imágenes no se encuentran tan lejanas entre sí, ya que corresponden a una opción dicotómica que plantea que Brasil asume mas compromisos, sea consolidando su voluntad de transformarse en líder regional, o por el contrario otorgara prioridad a definiciones nacionales que consolidaran el ejercicio del poder en su proyección de potencia regional.

Además de este ámbito central, político – mercosuriano, donde se presentan y enfrentan estas imágenes sobre Brasil, la construcción de su imagen se realiza y concreta en otros ámbitos que tienen significación y proyección en la sociedad.

Estos ámbitos pueden catalogarse de la siguiente manera: el regional sudamericano, el ámbito de la cooperación bilateral, el de la educación y cultura y el ámbito económico.

El regional sudamericano esta estrechamente vinculado al político – mercosuriano, pero tiene sus especificidades.

En este ámbito las imágenes sobre Brasil se asocian en un sentido positivo a las potencialidades de liderazgo en America del Sur y por ende a la conformación de un polo de poder en el sistema internacional.

En otro sentido, más negativo, se visualizan los conflictos de Brasil con varios países de la región, las dificultades en el ejercicio de la potencia y la falta de "cintura" en algunos casos para la resolución de los conflictos. (Bizzozero, 2009)

En cuanto a Uruguay, en la cumbre de Montevideo del MERCOSUR en diciembre del 2005, Vázquez formulo una verdadera queja a Brasil y Argentina por manejar al MERCOSUR como un espacio bilateral.

Las duras manifestaciones del presidente uruguayo se originaron en la creciente bilateralidad impuesta por Argentina y Brasil a la dinámica integracionista, particularmente por la firma de 22 protocolos bilaterales en Puerto Iguazú en contraposición con el espacio de integración plasmado en el MERCOSUR.(Ferro, Fernández, Hernández, 2006).

En otro ámbito, la actitud del gobierno brasileño ante el conflicto entre Uruguay y Argentina por la instalación de la planta de la empresa Botnia en las costas del río Uruguay en el departamento de Río Negro ha sido considerada por el gobierno uruguayo como una prueba fehaciente del papel prioritario adjudicado por Brasil a la

relación con Argentina, prácticamente desde el comienzo del conflicto Uruguay ha solicitado al país nortero que asuma un papel de intermediación en el conflicto en forma directa, o a través de los mecanismos institucionales previstos por el MERCOSUR, en ambas situaciones las respuestas del gobierno del Brasil no han sido satisfactorias, en relación a los requerimientos del Uruguay, y se han limitado en casi todos los casos a la formulación de declaraciones que manifiestan su voluntad y deseo de solución del conflicto, sin que estas tengan algún efecto significativo para la dilucidación del mismo.

Algunas de las declaraciones del canciller Amorim, ejemplifican esta situación al decir; *"Brasil hubiera preferido que el conflicto entre Uruguay y Argentina no hubiera llegado a La Haya, hecho que lamenta y considera una pena, aunque es una posibilidad que contemplaron las dos partes cuando firmaron el tratado"*, en otra instancia afirma, *"la solución tiene que venir por el dialogo que tiene que ser fundamentalmente entre Argentina y Uruguay"* (El País, Uruguay ,2006), no hace comentarios acerca de los cortes en los puentes, no quiso realizar un juicio sobre la negativa Argentina a convocar al Consejo Mercado Común y se niega a adelantar la actitud de Brasil si Uruguay vuelve a solicitar su convocatoria bajo su presidencia.

PREGUNTA:

¿En que medida el gobierno de Lula ha logrado concretar su propósito de posicionar a Brasil en una situación de liderazgo en America Latina?, ¿cuales han sido las fortalezas y cuales las debilidades que ha debido enfrentar para el alcance de dicho objetivo?

OBJETIVO GENERAL:

El objetivo de este trabajo consiste en analizar la política exterior del gobierno de Brasil en la presidencia de Lula da Silva durante el periodo 2002-2008 en relación a dos puntos específicos, la relación bilateral entre Brasil y Argentina y la disputa por el liderazgo entre Lula y Chávez con America Latina como marco, y por ultimo como estas políticas han influido sobre Uruguay en el periodo 2002 – 2008.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

A) RELACIÓN BILATERAL, ARGENTINA-BRASIL.

Históricamente, Sudamérica fue un lugar marginal en la agenda exterior de Brasilia. (Pippia, 2009)

Solo a finales de la década del 70 del siglo pasado, se puede hablar de una estrategia política brasileña para la región.

En el siglo XX, la desconfianza mutua seguía vigente, para Brasil permanecía la idea de que no tenía nada que ganar con la región.

Sudamérica era vista como una fuente de inestabilidad, pobreza y de rivalidad geopolítica.

En Itamaraty se buscaba profundizar mayores lazos con los países avanzados, particularmente los EEUU.

Entre 1977 y 1979 podemos encontrar los inicios de un proceso de sudamericanización del Brasil, los motivos son varios, pero quizás el más determinante para la época fue que la cooperación estadounidense – brasileña durante la guerra fría atravesó dificultades.

Este retroceso, según la visión de Brasilia se debió a la cuestión nuclear, Brasilia sentía que los EEUU no lo dejaban avanzar más allá de ciertos límites. (Pippia, 2009)

Algunos hechos pautan, lo que sería el inicio de una nueva estrategia de la política exterior brasileña.

A nivel regional, la firma del Tratado de Cooperación Amazónica de 1978, se fundamenta en la búsqueda de establecer un frente despejado con sus vecinos de la selva amazónica, preocupado por la rivalidad con Argentina.

El tratado es un marco para fomentar la integración y cooperación multilateral con Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Guyana y Surinam.

También, y ya en un marco bilateral, se verifica una descompresión de las relaciones con la Argentina.

En 1979, ambos países más Paraguay, firman un acuerdo tripartito para compatibilizar las centrales hidroeléctricas de Itaipu y Corpus.

En 1988 se firma el tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo.

El mismo sirve de base para el Tratado de Asunción de 1991 y el lanzamiento del MERCOSUR.

Coincidiendo con el final de la Guerra Fría, Itamaraty admite que Brasil debe desasociarse de Latinoamérica y que su región de pertenencia/influencia debería ser Sudamérica.

Para los brasileños, Latinoamérica implicaba 3 problemas

En primer lugar se encuentra México y su proyecto país, para los dirigentes brasileños, dicho proyecto – país podría describirse como un canje con los EEUU, que sacrificaba autonomía.

Para los brasileños, los conceptos de autonomía y desarrollo son indivisibles.

En segundo lugar, el problema con Latinoamérica es su mala imagen financiera y económica. Brasil consideraba injusto tener que pagar tasas más altas para financiarse, por culpa de la irresponsabilidad fiscal e insolvencia financiera de sus vecinos.

El tercer problema es la fuerte proyección de poder que los EEUU emanaban y emanaban hacia Centroamérica y el Caribe.

Brasilia entiende a la región tanto en términos realistas como institucionalistas.

Ya que es tanto una región hacia donde proyectar influencia, como un espacio donde construir instituciones y comunidad.

Según Matías Spektor, Sudamérica debe ser prioritaria en la agenda exterior brasileña por tres motivos:

a) La región importa porque es la mayor fuente de inestabilidad.

La inestabilidad puede afectar las credenciales democráticas y pacíficas de la región.

Brasil es consciente que la inestabilidad puede llamar la atención de Washington y convertirse en una excusa para la intervención e injerencia en los asuntos sudamericanos.

A mayor participación de EEUU en la región, menor será el liderazgo de Brasil en la misma.

El regionalismo de Brasilia, procuraría protección contra riesgos más que acumulación de poder.

- b) La región puede servir de escudo, tanto frente a amenazas económicas globales, como a la intervención política o militar de potencias.
- c) La región puede ser una importante fuente de acumulación de poder.

Sennes, Onuki y Oliveira afirman que los dos principales pilares de la inserción internacional de Brasil pasan por la delimitación de Sudamérica como área de influencia y el multilateralismo.

La jerarquización de Sudamérica, en la agenda internacional de Brasilia, puede explicarse en función de dos factores.

- a) Posicionamiento global, no se puede aspirar a ser una gran potencia sin tener por lo menos un claro liderazgo en su región de origen.

Sin llegar al extremo de establecer una hegemonía regional, Brasil debe asegurarse ser el actor decisivo en Sudamérica.

Actualmente, Brasilia no ejerce un rol protagónico en la agenda de seguridad regional, existen varios impedimentos.

En primer lugar, deberíamos afirmar que su status regional, no es acompañado por su capacidad militar.

Su prestigio es más grande que su poder real.

A pesar de contar con el presupuesto de defensa más alto de la región, sus FFAA, no son necesariamente las más sofisticadas.

- b) En Sudamérica se encuentran los mayores desafíos, mas precisamente en la región andina, con epicentro en Colombia.

Frente a la persistencia del conflicto colombiano y de manera más general, frente a la inestabilidad en la subregión, Brasil ha emprendido algunas iniciativas políticas, interviniendo política y diplomáticamente, en una marcada estrategia de softpower.

La intervención política y diplomática puede explicarse como producto de la negativa a seguir políticas de poder en crudo o hardpower.

Frente a estas limitaciones, Brasilia ejerce el poder en crudo solo bajo ciertas circunstancias, que le aseguren que los demás Estados vecinos no lo perciban como una potencial amenaza. (Pippia, 2009)

Las bases de la alianza estratégica formada por Brasil y Argentina fueron establecidas cuando todavía era presidente Duhalde, en enero de 2003 y posteriormente ampliadas por los presidentes Kirchner y Lula da Silva el 11 de junio en Brasilia.

Esas bases consisten fundamentalmente en lo siguiente:

- 1) Necesidad de una concertación y cooperación política a los efectos de impulsar el bloque regional.
- 2) Inclusión de temas sociales y políticos en la agenda del MERCOSUR.

- 3) Compromiso de impulsar la aprobación de los acuerdos vinculados con los objetivos del tratado de Asunción y propulsar la implementación de la Unión Aduanera y la conformación del Mercado Común.
- 4) Acuerdo para continuar cooperando en la responsabilidad de un espacio de seguridad común y en lo referente a la vigilancia de los ilícitos de la región.
- 5) Coordinación en los foros de negociación internacional y continental.
(Bizzozero, 2003)

Desde el punto de vista estratégico este acercamiento entre Brasil y Argentina es determinante

El alto grado de identidad, proximidad y convergencia entre los actuales gobiernos de Argentina y Brasil hipotéticamente sería importante para la consolidación del MERCOSUR. (Fernández, 2004)

El interés brasileño para ampliar y profundizar su proyección en América del Sur estuvo acompañado por la expectativa de preservar la capacidad de iniciativa y por la aspiración de que el resto de los países de la región reaccionaran positivamente a su actuación en la situación de crisis local.

Por eso además de promover la Comunidad Sudamericana de Naciones, el gobierno de Lula buscó fortalecer los lazos económicos, privados y públicos en los países vecinos.

Entre 2003 y 2005, esta política obedeció a tres premisas:

- 1) la mayor presencia en la región debía privilegiar el fortalecimiento de los vínculos con Argentina.
- 2) el gobierno de Lula tendría un impacto positivo para la estabilidad democrática sudamericana.
- 3) un mayor protagonismo sudamericano fortalecería las aspiraciones globales de Brasil.

En sus primeros dos años de mandato el gobierno de Lula encontró más trabas que facilidades en sus esfuerzos de aproximación a Argentina.

En términos políticos, la apuesta al vínculo con Argentina pasó a concentrarse en el fortalecimiento de la democracia en Sudamérica.

Con el consenso de Buenos Aires, firmado en noviembre de 2003, se cerró un compromiso de cuidar la estabilidad regional como una preocupación común de Argentina y Brasil.

En la casa Rosada y en el Palacio del Planalto cobró importancia la visión de que el eje interdemocrático entre ambos países constituye una garantía de estabilidad para Sudamérica.

En las últimas décadas los acuerdos de los dos socios mayores no cumplieron con las expectativas creadas por ellos mismos, ya sea en la promoción de una receta institucional modesta pero eficaz, de una política subregional de desarrollo sustentable o de un liderazgo político que ofreciera ventajas reales para los países de menor peso relativo.

Habría que preguntarse si para Brasil y también para Argentina, la incorporación de Venezuela tiene como objetivo la necesidad de evitar que Washington extrapole su conflictividad con el gobierno de Chávez al resto de la región.

Tal vez esto, mas que la integración económica, constituye un estímulo duradero para una acción coordinada entre Brasilia y Buenos Aires. (Costa Vaz, 2003)

En los últimos tiempos, las relaciones bilaterales entre Argentina y Brasil han tenido momentos de esplendor y momentos de declive.

A pesar de esta oscilación, las coincidencias y las diferencias se han movido en un contexto de integración.

Desde el punto de vista de la Argentina, es posible señalar su incomodidad, por algunas de las actitudes y decisiones brasileñas relacionadas con la política sudamericana, teniendo en cuenta la "relación estratégica" que rige el vínculo entre ambos países.

Sin dudas la actitud de Brasil en la reunión de la OMC en Ginebra en agosto del 2008 significo uno de los momentos de mayor tensión en los últimos años en su relación con Argentina.

La aceptación de Brasil de la propuesta de Estados Unidos de apertura de los mercados para los productos industriales de los países desarrollados, suponía una violación de los acuerdos alcanzados en el marco del MERCOSUR, en julio del mismo año.

Brasil mantuvo su posición de dar prioridad a la apertura de los mercados del norte para las exportaciones de la agroindustria, a cambio de hacer importantes concesiones en las áreas de reducción de los aranceles de los sectores industriales y de servicios.

La insistencia de Brasil de mantener esta posición acabo teniendo graves consecuencias políticas.

En opinión de Rubens Ricupero, ex ministro brasileño, "*la mayor derrota de Brasil en Ginebra ha sido con Argentina, su principal socio en el MERCOSUR*", "*al acercarse a Estados Unidos y a la UE*". (Villamar, 2008)

El exministro afirmo que "*la relación con Argentina ha empeorado*" y previo que el fracaso en la OMC "*dejara cicatrices*", tanto en el MERCOSUR como en el grupo de los 20.

Estos comportamientos con ciertas oscilaciones de la política exterior brasileña de algún modo reflejan contradicciones existentes en el núcleo donde se toman las decisiones estratégicas.

El "affaire" que significo la destitución del diplomático Roberto Abdenur embajador en Washington hasta finales del 2006 amenazo con mover los cimientos de las columnas del edificio Itamaraty, símbolo y fundamento del prestigio de la política exterior brasileña.

Las denuncias que afirmaban la existencia de un "*proceso de adoctrinamiento*", dentro de Itamaraty, además de una política exterior sometida a "*criterios ideológicos que incluyen un antiamericanismo atrasado*" provocaron una grave crisis institucional en el gobierno de Lula, crisis que se manifestó a partir de la existencia de dos posiciones encontradas entre aquellos que apoyaban la actual conducción de la política exterior brasileña y los que la criticaban apoyando la postura de Abdenur identificados en su mayoría con el gobierno de Fernando H. Cardozo.(Osava,2008)

Estas dificultades que se plantearon a nivel institucional pueden explicar las vacilaciones y los comportamientos a veces contradictorios en la estrategia exterior brasileña.

Brasil además enfrenta algunas debilidades estructurales que atentan contra la estabilidad de su estrategia de política exterior a mediano y largo plazo.

El gobierno de Lula transcurre en su segundo periodo y la constitución brasileña no permite actualmente una segunda reelección, esta situación plantea un panorama de incertidumbre, planteada por la debilidad del Partido de los Trabajadores golpeado por los hechos de corrupción fundamentalmente durante el primer periodo de gestión del actual gobierno.

Debido a la debilidad del PT, la gestión de Lula tuvo como sustento su alta popularidad, factor este que le permitió lograr las mayorías necesarias que le otorgaron la gobernabilidad imprescindible a su gestión.

La no existencia de un sucesor natural dentro de un Partido de los Trabajadores debilitado plantea un escenario para las próximas elecciones no muy halagüeño para la continuidad del proyecto del actual gobierno.

La posibilidad del triunfo de la oposición es latente, la figura de José Serra candidato del PSDB surge como una alternativa electoral con reales posibilidades de disputarle la elección al PT, si se concreta esta posibilidad, el proyecto Lula para el Brasil en relación a su estrategia exterior enfrentaría sin dudarlos tiempos tormentosos y de incertidumbre acerca de su continuación.

Volviendo a la situación regional, Miranda plantea que, en los últimos tiempos, la integración sudamericana se ha movido en torno a una suerte de tensión entre lo que es cooperación por consenso y lo que es cooperación por liderazgo.

Si bien Brasil tiene un debate singular sobre asumir o no el liderazgo, Itamaraty produjo varias acciones políticas que pueden ser ubicadas dentro del molde del comportamiento de una potencia regional.

Jaguaribe plantea que el bilateralismo argentino – brasileño es fundamental para consolidar el MERCOSUR, plantea que esta integración debe ser gradual, consensuada y equitativa.

Jaguaribe planteo un tipo de liderazgo regional particular al que llamo “por cooptación”, y cuya definición es que el país líder le propondría a los países liderados lo que a estos le convendría o les interesaría realizar. Significa que Brasil podría llevar a cabo lo que a la Argentina le resultaría conveniente de acuerdo a sus objetivos e intereses.

Este modo de conducción ha producido ciertas incomodidades en Argentina y en los socios pequeños del MERCOSUR, se considera que Brasil no desarrollo el liderazgo por cooptación de la forma en que teóricamente lo planteo Jaguaribe.

También se plantea que Brasilia canalizo su liderazgo aprovechando el MERCOSUR en clave de instrumento de poder internacional, afirmando que su objetivo con respecto a esta estructura es la de considerarla no como un fin en si mismo, sino como un medio para su política exterior.

Una de las situaciones en la que la Argentina planteo cierta discordancia frente a la actitud diplomática brasileña, fue en la Cumbre Extraordinaria de las Américas, en Monterrey, en enero de 2004, el motivo es que Brasil en su rol de líder, no asumió una ofensiva reivindicatoria del MERCOSUR de acuerdo a lo que se esperaba.

El bajo perfil adoptado por Lula en esa ocasión, contraste con la posición Argentina que sostenía que el duro cuestionamiento a los organismos multilaterales de crédito debía ser una política subregional común.

La creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en diciembre de 2004 en Cusco, fue el escenario de otra situación de incomodidad de la Argentina con la diplomacia brasileña.

El motivo fue que el Brasil no previó con Argentina un papel diferente para ésta en relación al resto de los países de la subregión.

Considerando que en este momento Brasil comenzó una etapa de cooperación por liderazgo, según Argentina la intención de Brasil era que tanto el MERCOSUR como la CAN, debían ir diluyéndose en un nuevo espacio sudamericano.

En Cusco, Brasil buscó “plantar” el liderazgo brasileño, lo que incomodó a Argentina.

La tercera de las situaciones en la que el liderazgo brasileño le produjo malestar a la Argentina, fue en la crisis de Ecuador del 2005, donde Brasil se cortó solo, cuando la Argentina y otros países habían apostado a una estrategia de posición conjunta.

Esta estrategia de unilateralidad brasileña se fundamenta en la intención de mostrarse al mundo como una potencia regional, que garantiza la estabilidad del subcontinente, sabiendo además que cuenta con el apoyo irrestricto de Estados Unidos.

La realidad indica que el liderazgo del Brasil en la región es insoslayable, el desafío del resto de los países de la región es tratar de evitar que este liderazgo se transforme en una hegemonía, situación esta que aumentaría la situación de asimetría ya existente, una política de cooperación y de consenso parece ser la adecuada para contrarrestar la cada vez mayor disparidad de dimensión económica entre Brasil y sus socios del MERCOSUR. (Miranda, 2006)

Esta cooperación y consenso, necesariamente debe contar con un grado de generosidad de Brasil, de otro modo, los movimientos de capitales, inversiones, podrían dar preferencia prioritaria a Brasil, agravando la asimetría ya existente.

Da la impresión que sin medidas regionales, o una prioridad equilibrada de los dos lados, las soluciones que puedan otorgar una política de mercado pura, tienden a agravar la situación, fomentando el descrédito y el desinterés por la asociación estratégica.

Por otro lado, la asimetría brasileña hace que la dualidad Argentina – Brasil ya no pueda ser pensada aisladamente, hay que incluir a Paraguay y Uruguay, el no hacerlo solo va a contribuir al debilitamiento y descrédito del MERCOSUR.

Todavía no hay, aunque parece que la tendencia está cambiando, de parte de Brasil, el interés de crear o diseñar un Brasil generoso.

En primer lugar, a través del esfuerzo de delinear medidas factibles para contener efectos negativos resultantes de las disparidades existentes.

En segundo lugar, el deseo de construir relaciones sólidas con los vecinos, que compongan esa convivencia integrada entre las dos naciones, que deberían pautar su futuro recorrido.

Con este fin se han establecido ciertas pautas comunes a nivel comercial entre ambos países que tienen un horizonte en el año 2015, las cuales son:

- a) construcción de un frente negociador común en la OMC, junto con los otros socios del MERCOSUR.
- b) mantenimiento de una línea de actuación conjunta con la China sobre la base de las afinidades existentes en la OMC, esfuerzo conjunto de mejoría en las relaciones con los Estados Unidos y la Unión Europea
- c) acompañamiento global de la situación competitiva de las dos economías y el desarrollo de instrumentos comunes a ser utilizados para su mejora, reflexión continuada acerca de la competitividad, integrando las situaciones en el sector agropecuario, industrial y de servicios.

- d) posición común en las negociaciones internacionales frente a la cuestión de la IED.

Argentina y Brasil necesitan trabajar fuertemente sobre el tema de la competitividad de sus producciones agrícolas si pretenden abordar en forma eficiente los nuevos mercados internacionales de alimentos en crecimiento.

Los problemas se plantean en la escasa diversificación de productos, la baja agregación de valor, deficiencias en términos de infraestructura y logística.

Las oportunidades para una mayor apropiación de los excedentes se darán sólo si Brasil y Argentina se convierten en procesadores de alimentos más que en proveedores de materias primas, y sean vistos por los inversores como plataformas de producción y exportación en función a sus ventajas tanto comparativas como al desarrollo consistente de factores de competitividad. (Peña y Goncalvez, 2005)

B) DISPUTA POR EL LIDERAZGO, LULA-CHAVEZ.

ASPECTOS GENERALES:

Algunos analistas afirman que vivimos una época en la cual se abre un espacio y existe necesidad de un liderazgo en América Latina.

Por diferentes circunstancias, los países que parecen tener los requisitos para desempeñar ese rol son Brasil y Venezuela.

Brasil, el país más extenso y poblado de América Latina y con índices de desarrollo superiores a la media del continente, ha apostado a procesos de integración, con el MERCOSUR como ejemplo.

Venezuela, en la búsqueda del mismo objetivo, ha recorrido diferentes caminos, sus herramientas fundamentales han sido ser el primer exportador de petróleo del continente y la estrategia de liderazgo regional del presidente Chávez.

Este escenario ha establecido una competencia por el liderazgo regional entre Lula y Chávez.

En Brasil esta arraigada la convicción de ser el líder natural del subcontinente, Lula, más que otros presidentes, procura arrojar ese papel.

En sus primeros viajes como presidente proclamó a Brasil como líder regional y se manifestó decidido por hacer lo necesario a fin de efectivizar ese rol.

A su vez, el discurso cargado de antiamericanismo y la reivindicación de la revolución bolivariana en un país con recursos que provienen de los precios altos del petróleo han sido elementos que han caracterizado a Chávez en la búsqueda de dicho objetivo.

La estrategia parece apuntar a expandir su revolución bolivariana y simultáneamente intentar disminuir la influencia norteamericana en la región.

Brasil ha recorrido otros caminos, no se habla de revolución, ni existen diatribas antiimperialistas, la apuesta ha sido al desarrollo, a la diversificación de la matriz industrial, a la integración y a la apertura de mercados.

Hay algunos analistas que plantean que Lula no ha tomado en cuenta el poder de Chávez, esa hipótesis está fundamentada en su apoyo al ingreso de Venezuela al MERCOSUR, otras opiniones sin embargo plantean que en realidad la postura de Lula no ha pasado de la retórica, esto se fundamenta en la negativa del

parlamento brasileño a tratar el ingreso de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR.

En este juego de competencia, el discurso de Chávez, sumado a la influencia de los petrodólares han sido problemáticos para el poder del Brasil en el MERCOSUR. Aunque Venezuela sea parte del MERCOSUR, Chávez sigue proponiendo opciones nuevas para la integración, como el ALBA.

Son claras las diferencias entre estilos de liderazgo y diplomacia entre Lula y Chávez.

Para Chávez el dinero del petróleo, además de proporcionar una oportunidad de ser un país en desarrollo, al mismo tiempo, permite la posibilidad de apoyar económicamente a los demás países en America Latina.

Se observa la tendencia de los demás países latinoamericanos a usar el apoyo de Chávez cuando lo necesitan, pero también a cuidarse del alineamiento con las ideas bolivarianas.

En America del Sur la mayoría de los países acuerdan mas con las políticas de integración moderada de Brasil que con las estrategias de Venezuela.

Para Brasil estas políticas serian importantes en su estrategia de construcción de liderazgo, pero existe incapacidad e imposibilidad material de brindar apoyo directo con dinero y fuerza, esta quizás sea la mayor contradicción que tiene que enfrentar Brasil en su camino hacia el liderazgo regional, su ambición de convertirse en una potencia regional y mundial transita junto con una realidad interna donde aun existen importantes sectores de población con carencias de todo tipo a los que se les debe suministrar recursos, esta dicotomía, atenta contra la intención de Brasil de asumir los costos de ser el líder regional, costos que inexorablemente están ligados a una actitud de mayor generosidad en relación a sus vecinos con economías mas pequeñas y menos diversificadas.(Revista de Ciencia Política,2009).

DIMENSIÓN POLÍTICA:

Una similitud de cómo acceden al poder estos dos lideres, se verifica en que los dos comienzan sus periodos en un contexto de fuertes crisis en sus países.

Los dos presidentes acceden al poder en este contexto de necesidad de cambios. Ambos proponen planes muy diferentes para mejorar la economía y luchar contra la pobreza.

En el uso del poder hay características que nos permiten afirmar que Lula depende del softpower y Chávez del hardpower.

Otro punto que estos líderes tienen en común es que los dos fueron elegidos democráticamente, si bien no proponen el mismo tipo de democracia.

Para comprender las diferencias debemos explicar los conceptos de democracia representativa y democracia participativa

Según Ignacio Walker profesor de la Universidad de Princeton, la democracia representativa es una "democracia de instituciones".

La democracia participativa es una forma más directa, que usa mucho la idea de referéndum como una manera de dar poder directo al pueblo.

También se caracteriza por una personalización del poder y el debilitamiento de las instituciones.

Chávez sería el ejemplo más extremo de una democracia participativa, mientras Lula y el sistema de Brasil serían posiblemente la forma más representativa de democracia, en términos de complejidad del sistema de poder.

Según Walker, el caso de Lula y Brasil, es un ejemplo de democracia representativa, los cambios se producen respetando las instituciones de la democracia representativa.

Por la complejidad del sistema de gobierno brasileño y una historia de escasa disciplina partidaria, la negociación siempre ha sido un componente básico de la gobernabilidad.

El PT tenía poca representación parlamentaria cuando Lula llegó al poder, para poder realizar algún cambio se hacía necesario negociar.

En el ejemplo de Chávez, vemos un estilo diferente para alcanzar la gobernabilidad.

Cuando llegó por primera vez a la presidencia intentó hacer cambios a la Constitución.

En vez de un sistema liberal y representativo prefirió un modelo "un modelo político de democracia participativa que tuviese al pueblo como protagonista."

Un cambio crucial sería la aplicación del referéndum como forma de consulta al pueblo en relación a cuestiones del Estado en todos los niveles.

Otra característica es la personalización del poder.

De acuerdo al pensamiento de Chávez, las viejas instituciones eran corruptas y representaban solamente a las élites.

De acuerdo a esta lógica Chávez sería el único representante del pueblo.

El problema es que la concentración del poder en un hombre conduce a la debilidad de instituciones importantes.

Michel Coppidge explica que la forma de democracia representada por Chávez en general termina "neutralizando" a las instituciones de la democracia representativa, más que nada el papel de los partidos y el parlamento, mientras toma el control de instituciones como la Corte Suprema haciendo peligrar algunos derechos básicos.

La altísima dependencia que tiene el proceso de cambio de una persona lo hace débil y muy vulnerable en sí mismo.

En este enfrentamiento entre los estilos de liderazgo y el tipo de democracia que Lula y Chávez encarnan podemos ver plasmadas las ideas del hard y softpower.

Chávez usa sus ingresos del petróleo como hardpower y en el liderazgo de Lula vemos una dependencia del softpower, ya que se vale más del éxito de este recurso y de las instituciones.

Chávez utilizaría el hardpower, este poder que usa no proviene de la fuerza militar sino del petróleo.

Este control del petróleo y del dinero que proviene de él, es un ejemplo de hardpower.

Más allá de la voluntad de ayuda y el discurso que plantea la búsqueda de una América Latina bolivariana, se deduce el hecho de que estas ayudas y prestamos son una manera que Chávez tiene para aumentar cada vez más el hardpower.

Varios países lo consideran un dirigente muy radical, en general utilizan el apoyo de Chávez cuando les conviene, pero son pocos los que quieren alinearse completamente con él.

Brasil y su presidente usan mas la reputación nacional en instituciones como el MERCOSUR, prefiriendo la utilización del softpower.

Se ha recurrido mucho al MERCOSUR para promover las políticas económicas del Brasil.

Los estrategas que diseñan la política exterior del Brasil en relación a America Latina consideran que el softpower es la mejor herramienta para mantener unidos a los países del subcontinente.

La cuestión del liderazgo después de la crisis tiene mucho que ver con el softpower.

La democracia tiene el poder además de darle credibilidad a un liderazgo.

La tendencia a la autocracia que tiene Chávez podría ser un problema para su credibilidad como líder.

Para ambos líderes es importante que los demás países los visualicen como dirigentes democráticos.

Hay que saber cuando usar hard y softpower.

En el caso de Brasil vemos que el softpower es su mejor opción, pero también vemos los límites de esta modalidad en el caso de Lula.

Por ejemplo, en el caso de los hidrocarburos en Bolivia, Chávez tiene más éxito como líder por tener los recursos económicos para la ayuda directa. En este caso, la combinación de apoyo económico con un gobierno que enfatiza la necesidad de nacionalizar ha sido muy exitosa para Chávez.

El problema de Chávez en la utilización del softpower es que muchos consideran sus ideas como extremistas y escasamente realizables. Esta visión no ayuda a construir softpower. El softpower genera alineamiento.

Chávez tiene el don de la comunicación, pero esto no es suficiente si no logra hacer creer su mensaje.

El ejemplo de Colombia con las FARC, puede también mostrar las limitaciones del softpower.

A Lula le gustaría ayudar como mediador, pero hay pocas posibilidades de que esto suceda.

En este ejemplo Brasil no puede usar solamente el softpower.

Por falta de recursos suficientes y apoyo político, Brasil no pudo intervenir directamente en esta cuestión.

Para constituirse en líder regional Brasil deberá hacer uso de ambos tipos de poder.

Hasta el momento ha utilizado casi solamente el softpower, pero una combinación de ambos tipos de poder podría conferirle una fuerza más efectiva en la región.

El liderazgo de Brasil en el mediano y largo plazo parece tener mayores probabilidades por lo menos por dos factores:

- a) Parecería que el precio del petróleo seguiría siendo alto por mucho tiempo pero esto no es seguro, un sistema de liderazgo basado en los ingresos del petróleo no parece sustentable en el largo plazo.
- b) Una verdadera integración perdurable en el tiempo y capaz de sortear los cambios frecuentes de America Latina debe basarse en instituciones fuertes que generen confianza entre los países.

Nye propone que la mejor forma de poder sería una combinación de hard y softpower, pero podríamos decir que el softpower tiene más probabilidades de éxito en el largo plazo.

Para Chávez la falta de softpower ha sido un problema para su liderazgo, esto se ha manifestado en el escaso éxito que ha obtenido en el apoyo para sus planes de integración.

Por su posesión de hardpower, bajo la forma de dinero proveniente del petróleo, otros estados lo apoyan cuando les conviene, pero ese apoyo tiene recaudos.

Utilizando softpower, Lula forma una base para la futura integración.

Chávez ha perdido la batalla en el corto plazo, como lo demuestran las privatizaciones en Bolivia, mientras que el softpower situaría a Lula en una mejor posición en el largo plazo.

En el plano estrictamente económico, el Brasil es más vulnerable desde un punto de vista internacional en el corto plazo, la economía venezolana lo es menos.

La economía venezolana es menor y posee una carta extraordinaria que es el petróleo.

Por lo tanto tiene instrumentos de protección y es menos compleja que la de Brasil.

El de Chávez es un liderazgo exuberante que corresponde a la profundidad de la crisis política venezolana.

Chávez llegó a la presidencia con un tipo de enfrentamiento muy fuerte y se mantuvo profundizando ese enfrentamiento, el resultado de eso fue un periodo de inestabilidad y la amenaza concreta sobre su mandato.

Algunos autores plantean que, Chávez y el "chavismo" no son un fenómeno transitorio, *son* "fenómenos profundos en la sociedad venezolana, como Lula y el PT son fenómenos profundos en la sociedad brasileña." (Aurelio García, 2009)

Otros afirman que el gobierno brasileño no es un gobierno ideológico, sino que es el resultado de un contrato social con la sociedad que se dio en las elecciones.

Este contrato tiene un sustrato político, que es la atención a un conjunto de demandas de la sociedad, algunos de clase, otros de grupos y de demandas nacionales.

A largo plazo, en política exterior Lula tiene tremendas ventajas, Brasil tiene varias veces la extensión y la población venezolana, además tiene un desarrollo industrial diversificado capaz de competir en los mercados mundiales, sumado a esto la capacidad de la diplomacia brasileña es por lejos y desde larga data la más profesional y calificada de esta región del mundo.

En síntesis, el régimen de Caracas representa un desafío al liderazgo regional brasileño.

Una de las estrategias que Itamaraty está empleando frente a Venezuela es una política de enmeshment. (Pippia, 2009)

Definimos por enmeshment a la creación de un entramado legal – normativo – formal que enrede al Estado de forma tal que les reduzca sus márgenes de maniobra unilateral, los someta a un comportamiento previsible y lo implique en una relación de interdependencia tanto en materia de seguridad como en términos comerciales.

La política de enmeshment tiene por objetivo moderar los impulsos del Estado y mediante la interdependencia producirle nuevos incentivos que le generen una actitud más consensual.

En el caso sudamericano, Brasil buscaría enredar a Venezuela con el objetivo de domesticar al régimen chavista y disolver o por lo menos aminorar su estrategia regional.

Las políticas de enmeshment de Brasil sobre Venezuela aun no presentan resultado verificable.

El peor resultado para Brasil, sería una profundización de las relaciones ruso – venezolanas y una continuidad e institucionalización de la presencia norteamericana en Colombia.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LULA Y CHÁVEZ:

Actualmente algunos analistas plantean que la política exterior de Chávez ha tenido por lo menos dos etapas.

González Urrutia (2007) afirma que la estrategia del gobierno venezolano en la era Chávez se ha desplazado de la utilización de la diplomacia como instrumento para el relacionamiento con las demás naciones a una estrategia construida en el marco ideológico que resulta de la consolidación del socialismo del siglo 21, apoyada en los conceptos de seguridad que exige la llamada guerra asimétrica que “amenaza” al país.

En esta doctrina se inspiran las nuevas políticas y alianzas que se vienen forjando, tanto en el orden interno como en el internacional.

La primera etapa se inicio en 1999 y se extendió hasta mediados de 2004, su sustento conceptual se encontraba en los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2001 – 2007, en el que se establecieron los objetivos correspondientes al capitulo de “Equilibrio Internacional”.

La segunda etapa comenzó aproximadamente en noviembre de 2004 y sus objetivos fueron definidos en los trabajos y documentos del Taller de Alto Nivel realizado en Caracas, el 12 y 13 de noviembre, cuando se inauguro el “nuevo mapa estratégico de la Revolución Bolivariana”.

En los primeros años de la gestión de Chávez, se conservaron algunos elementos y principios de lo que había sido la política exterior venezolana durante los gobiernos anteriores, como la relación especial que se venia construyendo con Brasil desde mediados de los 90.

Se apelaba a las ideas de justicia social, a una visión humanista de las relaciones internacionales y a la necesidad de privilegiar la integración, promover los derechos humanos y propiciar la existencia de un mundo mas equilibrado.

El comportamiento exterior de Venezuela en esta etapa, no implicaba cambios bruscos con los principios y valores que se habían sostenido hasta ese momento.

Durante esta primera etapa, se suscribieron los primeros acuerdos de cooperación con Cuba, en abril del 2001, Venezuela participo en la Cumbre de las Américas realizada en Quebec.

Las posturas respecto a la CAN fueron ambivalentes, Venezuela fue sede de una cumbre en 2001, aunque ya entonces se evidenciaba un creciente juego dialéctico con el MERCOSUR.

Se perfilaba la intención de una aproximación al bloque liderado por Brasil.

Las negociaciones técnicas para un acuerdo con el MERCOSUR avanzaron lentamente y con tropiezos, para disgusto del presidente, quien sostenía la tesis de un acercamiento político concreto.

En los años 2002 y 2003, las complicadas circunstancias internas impulsaron a buscar la legitimación de su gobierno en la escena internacional.

El discurso oficial hacia fuera de Venezuela aseguraba que la intención del gobierno era superar el clima de antagonismos, en aquel momento, el canciller identificaba a la política exterior del país con una visión humanística, democrática y solidaria de las relaciones internacionales.

La postura y el discurso político de la Cancillería venezolana durante 2003, escenificaban a una diplomacia dispuesta a propiciar el dialogo y realizar llamados a la búsqueda de soluciones sin confrontaciones ni antagonismos exacerbados, mientras que, dentro del oficialismo, los sectores mas radicales emitían señales de querer lo contrario.

El triunfo de Chávez en el referéndum revocatorio de agosto de 2004, fue un punto de inflexión desde el punto de vista político interno.

Significo un estímulo y una oportunidad para profundizar el proceso revolucionario avanzando en una estrategia mas radical.

Se inicio una nueva etapa de la política exterior, que se expreso en la sustitución del esquema tradicional de inserción internacional de Venezuela.

La consolidación del proyecto revolucionario y la conformación de alianzas políticas y estratégicas con otros países pasaron a ser los ejes centrales de la política exterior.

Se avanzo en el proceso de ideologización de la estructura del servicio exterior.

En esta nueva fase, resulto cada vez más evidente la impronta presidencial en todas las acciones y decisiones vinculadas a las relaciones internacionales y el carácter personal de la ejecución de la política exterior.

Se planteo "la nueva etapa" de la Revolución Bolivariana y el "nuevo sistema multipolar internacional".

La definición de nuevos ejes contrapuestos iban en esa línea de pensamiento, por un lado el eje que conforman Caracas, Brasilia y Buenos Aires, otro, integrado por Bogota, Quito, Lima y Santiago, que en palabras de Chávez, esta dominado por el Pentágono.

Según el presidente venezolano solamente la destrucción de este eje permitiría la conformación de la unidad sudamericana.

El presidente esbozo con claridad los desafíos de un proceso revolucionario que ya desborda las fronteras nacionales, insertándose en espacios mundiales, impulsando con más fuerza ese "nuevo sistema multipolar internacional".

Chávez planteo la necesidad de articular redes de apoyo a la Revolución Bolivariana e impulsar la organización de grupos y actores sociales que compartan sus ideales y que estén dispuestos a llevar adelante el nuevo modelo político.

Se refirió a los gobiernos aliados, a los grupos de apoyo internacional, a las corrientes indígenas de Bolivia, Ecuador y Perú, a los movimientos campesinos de Centroamérica y Brasil y a ciertos sectores intelectuales.

Sobre la base de estos escenarios, la diplomacia bolivariana ha diseñado y puesto en marcha una estrategia internacional de alto perfil estratégico, que tiene como sustento fundamental a la variable petrolera.

En el plano político, la nueva política exterior incluyó algunas acciones, como las acciones con Cuba, Irán, China y Rusia.

En el ámbito económico, la estrategia esta dominada por la utilización del petróleo como un elemento fundamental para la articulación de nuevas alianzas.

A esto hay que sumar una política de integración en detrimento de la CAN, cuya institucionalidad fue quebrada a raíz del retiro de Venezuela, y la incorporación al MERCOSUR, además de los intentos por impulsar la integración bolivariana a través de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) como forma de oposición a EEUU.

Lo más relevante es la utilización del petróleo como un instrumento de influencia política.

Es en esta área donde el gobierno ha desplegado las iniciativas mas audaces, como Petrocaribe, Petrosur y Petroandina, la suscripción del Acuerdo Energético de Caracas de desarrollo a países de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe, y la firma de memorandos de entendimiento con Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Esta estrategia ha robustecido el liderazgo y la influencia de Chávez, no solo en el ámbito regional sino en la escena internacional.

Por otra parte, el debilitamiento de los liderazgos tradicionales de Brasil y México ha favorecido el protagonismo de Venezuela en la escena regional, al tiempo que la crisis de los procesos de integración, el desmoronamiento de la CAN y los conflictos en el MERCOSUR propician nuevas alianzas, como la que se esta perfilando entre Venezuela, Cuba y Bolivia.

En un plano más abarcador, el gobierno de Chávez promueve otros espacios de articulación, como la Comunidad Sudamericana de Naciones.

Hasta ahora el mensaje político de Chávez ha tenido éxito en momentos en que la democracia se muestra incapaz de revertir las condiciones de inequidad que atraviesan muchas de nuestras sociedades.

Las desigualdades, el auge de gobiernos que reivindican la cuestión social, la abundancia petrolera y el debilitamiento de los modelos políticos tradicionales constituyen elementos que han jugado a su favor.

Hay autores que plantean que la internacionalización del liderazgo de Chávez, constituiría, una garantía contra las tentativas de desestabilización interiores o exteriores, de modo tal que *"el proceso revolucionario se introduzca por las rendijas del sistema internacional para así alcanzar niveles aceptables de seguridad"*. (Langue, 2006)

De aquí la insistencia chavista sobre la idea de un mundo "multipolar", uno de cuyos polos geopolíticos pudiera ser Venezuela y los países de la OPEP, siendo Venezuela la punta de lanza para los países de América Latina y el Caribe.

El impulso del ALBA, como modelo de integración alternativo, la creación de Petroamerica, Petrocaribe y la TV Sur, van en esa línea. (Langue, 2006)

Hasta cierto punto, esta dinámica bolivariana ha sido relativamente útil para Brasilia, ya que Chávez ha venido haciendo la parte mediática del trabajo de desalojar al ALCA de Sudamérica.

Mientras tanto, Lula negocia con Estados Unidos temas que incluyen el comercio internacional, el rol de Brasil como líder global en la producción de los biocombustibles y el asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Sin embargo, la postura de Chávez frente al ALCA y a EEUU, se debe a un proyecto propio; no al de Lula.

El proyecto de Brasil se apoya en el mercado, mientras que el de Venezuela se respalda en un proyecto político cuya estrategia es expandir la revolución bolivariana, utilizando en muchos casos el petróleo como punta de lanza.

La actuación de Chávez frente a Uribe y al Estado colombiano, y la respuesta de este apoyada por el gobierno norteamericano, estuvo a punto de desencadenar un conflicto armado que pondría en riesgo la estabilidad regional.

Esto sería dramático para la región y fundamentalmente para Brasil, con una región inmersa en la anarquía, Lula tendría que despedirse del espacio unificado sudamericano, adiós al crecimiento económico, y quizás adiós al asiento permanente en el Consejo de Seguridad.

La intención de Brasil de crear un Consejo de Seguridad Latinoamericano, tiene como trasfondo contrarrestar estas acciones que pueden poner en riesgo su estrategia internacional de largo plazo.

Según Brasilia, este organismo regional es una iniciativa necesaria como mecanismo de prevención.

Este consejo entre otras iniciativas, estimularía la cooperación en el campo de la defensa entre los países sudamericanos. (Lula, Chavez...,2008)

Otro de los escenarios y quizás sea el principal donde se han producido discordancias entre estos dos líderes regionales, es en el campo energético.

El estímulo al desarrollo de los agrocombustibles, mediante la inversión de empresarios brasileños para la instalación de plantas de etanol de caña de azúcar en Centroamérica, y la visita de Lula a México con el objetivo de establecer un acuerdo entre PEMEX y Petrobras para la exploración y explotación de petróleo en aguas del golfo de México, provoco reacciones en la izquierda mexicana.

Sobre los agrocombustibles, Lula dijo que cuenta con el apoyo de México, "en la campaña para establecer un mercado mundial de combustibles mas limpios, baratos y renovables. Tenemos la oportunidad de democratizar el acceso a nuevas fuentes de energía, multiplicando la generación de empleos y diversificando la matriz energética"

Estas afirmaciones recogieron críticas de aliados de Chávez, como Fidel Castro y Daniel Ortega, que califico de "completamente inadmisible y un crimen producir etanol derivado del cultivo de maíz".

Mientras tanto Chávez realizaba una gira, en la que concreto acuerdos de colaboración energética.

En Argentina firmo un acuerdo para la construcción de una planta regasificadora de gas licuado venezolano en Bahía Blanca, ya que Argentina sufre una seria crisis energética.

En Uruguay firmo un tratado de Seguridad Energética con Tabaré Vázquez.

En Ecuador, se acordó realizar una inversión para la construcción de una refinería, también se acordó con Bolivia la creación de una empresa petrolera binacional.

Consultado Chávez, dijo en una reunión, que los roces entre Venezuela y Brasil, no se deben a una disputa por liderazgos sino a una "confrontación de modelos energéticos".

Según Chávez, "unos trabajan por la integración sobre la base de compartir petróleo y gas, y asegurarse así la autonomía energética, mientras otros pugnan por una integración en base a los agrocombustibles, impulsando la misma política que el imperio". (Zibechi, 2007)

Uno con el etanol y otro con el petróleo, Lula y Chávez libran en estos días una "pelea sorda" por el liderazgo en América Latina.

Hay una pelea sorda por espacios y la imposición de modelos, en la que ambos esgrimen "sus combustibles".

Chávez impone presencia y liderazgo con el dinero del petróleo y tiene un área de influencia en Bolivia, Ecuador y también en Argentina, por el compromiso del presidente Kirchner creado por las adquisiciones de deuda argentina por Venezuela.

Según algunos analistas el líder venezolano usa el petróleo como un elemento "geopolítico", para promocionar su agenda externa, mientras que Lula al difundir el etanol, refleja una necesidad regional.

Según Shifter, existe un creciente distanciamiento entre Lula y Chávez, pues no quieren subordinarse uno al otro.

Afirma que si bien "no se tienen mucha confianza" si tienen cuidado en evitar una confrontación entre ellos pues existen fuertes intereses económicos entre ambos países y por otro lado, Lula impone su espíritu conciliador.

Evitar que Argentina y Uruguay se sumen a las exigencias brasileñas para que Venezuela cumpla los requisitos necesarios para incorporarse al MERCOSUR que pretende pasar por alto, es uno de los objetivos de la visita de Chávez a esos dos países, según dijo el analista argentino Rosendo Fraga.

Afirmo que Chávez utiliza la capacidad económica que le da el alto precio del petróleo comprando más bonos argentinos y destinando centenares de millones de dólares mas para invertir en energía entre los dos países.

El presidente de la comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de diputados de Uruguay, Daniel Peña Fernández, expreso una opinión similar.

Según Peña Fernández, "Chávez busca objetivos políticos con el ingreso al MERCOSUR, pero el bloque, y en especial Uruguay, apunta a objetivos comerciales, de integración económica y de abrirse al mundo.

ENTREVISTA AL EMBAJADOR DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA.

Dr. Franklin González.

En materia de energía:

" Sobre el tema energético, Venezuela no se opone al desarrollo y a la explotación del etanol, en el caso de Venezuela la utilización del etanol tiene

como objetivo limpiar la gasolina que se utiliza para el parque automotor, considerando que eso tiene un tope, un tope establecido para evitar la utilización de productos agrícolas que son para el consumo humano.

Venezuela no puede estar de acuerdo que se prefiera dar comida a los automóviles a que se le de comida a la gente”.

Brasil y Lula:

“Brasil ha tenido siempre un liderazgo en America Latina, su enorme territorio lo condiciona a ese posicionamiento, la estrategia de Brasil es multipolar, en un mundo donde ya no existen países hegemónicos en todo, “ya paso a la historia”, prima la diversificación.”

“Brasil hoy en día tiene un liderazgo indiscutible en el mundo, como nunca lo tuvo, Lula es un hombre de prestigio internacional y nacional, ha diversificado las relaciones con el mundo.”

“Lula es capaz de recibir al presidente de Irán en su país y darle una explicación al mundo porque es importante no aislar a Irán, al contrario de lo que se piensa en los países centrales, donde se cree que la opción es aislar, bloquear.”

“La posición de Lula con respecto a su visita a Cuba, la entrevista con Fidel Castro, su postura acerca del disidente cubano fallecido, son actitudes y posturas que provienen de la soberanía de Brasil.”

La “otra” izquierda:

“En cambio como dijo el presidente Correa, si Ecuador hace eso, no es lo mismo a que lo haga Brasil, porque el peso de Ecuador no es el mismo que el de Brasil, pero además porque en los centros de poder se ha considerado en America Latina, eso que se llama la “legal izquierda” (sic), tiene lecturas distintas por ejemplo cuando se trata de países del ALBA, a cuando se trata de países del MERCOSUR.”

“En el caso de Lula, estamos en presencia de un gobierno responsable, y a los venezolanos nos acusan de populistas, radicales, cuando el presidente Hugo Chávez Frías se reúne con el presidente de Irán se le acusa de promotor del terrorismo, cuando se reúne con Fidel Castro, se le acusa de apoyar la dictadura cubana, reafirmando la dictadura venezolana porque para ellos Venezuela es una dictadura y si lo hace Correa o Evo Morales es lo mismo”.

Venezuela:

“Venezuela tiene un relativo poder porque le exporta mas de 1 millón de barriles diarios de petróleo a Estados Unidos, y porque tiene por la vía petrolera una presencia importante a nivel internacional.

Al tener Venezuela las reservas de petróleo mas grandes del mundo, la hace importante en términos geopolíticos.”

“El mundo académico norteamericano y latinoamericano ha hecho una distribución de la izquierda en el poder en America Latina, Venezuela no se siente mal porque lo ubiquen en el eje del mal”

"Nosotros vamos a seguir profundizando el proceso de cambio en Venezuela, en Venezuela hay cambios que se han hecho que son irreversibles. Irreversibles porque están anidados en la conciencia del pueblo venezolano."

"La seguridad social venezolana, cuando comenzó el gobierno de Hugo Chávez, había 300 mil pensionados, ahora se acercan al millón y medio"

"Se legalizo a mas de 3 millones de colombianos, cuando ningún gobierno quería legalizar a ningún colombiano, porque era negocio tenerlos ilegales, por no tener derechos al estar en esa situación, cuando nos dicen que somos enemigos de los colombianos, llegamos y legalizamos a 3 millones."

"La empresa petrolera venezolana no puede ser privatizada, para hacerlo deben cambiar la Constitución.

PDVESA a manos del Estado y tiene convenios de explotación de petróleo con transnacionales y con Estados, algunos de ellos, India, China, Irán e incluso Uruguay, son Estados que negocian con el Estado Venezolano, las transnacionales en Venezuela pasaron de pagar un 1 % en regalías por el derecho a la explotación a un 33%, el mayor porcentaje en las sociedades siempre es del Estado Venezolano, en negocios con Estados y mucho mas aun si es con privados.

Se tiene planificado de aquí al 2015 inversiones por 100 mil millones de dólares en la industria del petróleo".

Venezuela y Uruguay:

"Cuando el presidente Vázquez llegó al gobierno el intercambio comercial entre Venezuela y Uruguay era de 5 millones de dólares, pasados estos 5 años, el promedio anual del intercambio comercial paso a ser de 500 millones de dólares."

"Venezuela se convirtió en el quinto destino de las exportaciones uruguayas, desplazando a Estados Unidos.

Uruguay paso de exportar 3 millones de dólares a Venezuela a casi 250 millones de dólares anuales.

En materia de software el intercambio comercial con Venezuela alcanza la cifra de 100 millones de dólares, los ingresos totales de Uruguay por venta de software rondan los 200 millones de dólares.

Venezuela exporta a Uruguay un promedio de 900 mil barriles de petróleo al mes"

"Existen acuerdos con el MIDES, el programa "Aulas para crecer", proyecto que contempla la creación de 100 aulas, el proyecto de ALUR, donde el gobierno venezolano aportó 7 millones de dólares, teniendo PDVESA el 10% de las acciones, planteándose como objetivo inmediato alcanzar el 25% de las acciones de la empresa.

Aportes para salas y emergencia del Hospital de Clínicas por 20 millones de dólares, 3 millones para el Instituto Nacional del Cáncer, el tablero electrónico del Estadio Centenario, el BANDES, Envidrio, Funsu, etc.

PDVESA esta participando en el estudio para la explotación de petróleo en la plataforma marítima uruguaya."

"Las relaciones aun se van a profundizar con el gobierno que recién comienza, al menos desde el lado venezolano esa es la visión, Venezuela alienta la integración."

Venezuela y Brasil:

"No existe una disputa por el liderazgo entre Lula y el presidente Chávez, esa es una predica, una construcción de los medios del poder que buscan dividir, Venezuela jamás tendrá como objetivo competir con Brasil, por la sencilla razón de que no puede hacerlo, Brasil es un "monstruo", es la 8va o 9na economía del mundo, inalcanzable para cualquier país latinoamericano"

"Venezuela apuesta a la integración, la apuesta por el MERCOSUR, el ALBA y la UNASUR son ejemplos claros de cual es la estrategia venezolana en America Latina.

MARCO TEORICO:

TEORIAS DE POLITICA INTERNACIONAL:

a) REALISMO E INTERDEPENDENCIA COMPLEJA. R.Keohane y J.Nye.

Para los realistas políticos, la política internacional, al igual que cualquier otra política consiste en una lucha por el poder, pero, a diferencia de lo que ocurre en la política interna, se trata de una lucha donde predomina la violencia organizada.

Tres supuestos integran la visión realista:

- 1) los Estados como unidades coherentes , son los actores dominantes en la política mundial
- 2) la fuerza es un instrumento utilizable y eficaz en la política
- 3) presuponen una jerarquía de problemas en la política mundial que es encabezada por las cuestiones de seguridad militar.

La "alta política" de la seguridad militar predomina sobre la "baja política" de los asuntos económicos y sociales.

Cada uno de los supuestos realistas puede refutarse, si se hace una refutación global, podemos imaginar un mundo en el que otros actores, además de los Estados participen activamente en la política mundial, en el que no exista una clara jerarquía de cuestiones y en el que la fuerza sea un ineficaz instrumento de política.

Características de la Interdependencia Compleja

- 1) canales múltiples conectan las sociedades, estos canales pueden resumirse como relaciones interestatales, transgubernamentales y transnacionales.

- 2) La agenda de las relaciones interestatales consiste en múltiples temas que no están colocados en una jerarquía clara o sólida.
- 3) La fuerza militar no es empleada por los gobiernos contra otros gobiernos de la región cuando predomina la interdependencia compleja.

La falta de una jerarquía clara entre las múltiples cuestiones determina que la política de formación y control de la agenda se torne más importante.

Un régimen internacional que se vuelve ineficaz o que no esta al servicio de asuntos importantes puede producir una politización creciente en la medida en que los gobiernos descontentos presionen en pos de un cambio.

Sin embargo, la politización puede provenir desde abajo.

Grupos internos pueden desarrollar el suficiente encono como para activar un asunto o como para interferir en los mas altos niveles de la negociación interestatal.

La existencia de canales múltiples lleva a producir un diferente y significativo papel para los organismos internacionales en la política mundial.

Los organismos internacionales frecuentemente son instituciones convenientes para los Estados débiles.

Los organismos internacionales también permiten que los países pequeños y débiles lleven a cabo estrategias de vinculación de cuestiones.

Si nos referimos a la realidad latinoamericana, la estrategia del Brasil a pesar de ser la potencia regional no responde a una teoría realista en su política exterior, la búsqueda de liderazgo a nivel regional responde a una estrategia de consolidarse como la potencia económica de la región, sin desconocer la importancia de la seguridad en la agenda de América Latina, no intenta buscar una solución unilateral, sino por el contrario se busca una acción de consenso con claros objetivos preventivos.

La presencia de Estados Unidos en la región, fundamentalmente en el apoyo que este país brinda a Colombia en la lucha contra el narcotráfico, y las aspiraciones chavistas de extender su "revolución bolivariana", generan que esta postura de Brasil establezca los equilibrios necesarios para que la región no aumente sus niveles de conflictividad.

La situación de Venezuela en relación a su política exterior, en cambio, es ambivalente, en algunos casos presenta características que la identifican claramente con la teoría de la interdependencia, ejemplos son, sus políticas de colaboración a través de la matriz energética con países que presentan dificultades en ese rubro en la región, como nunca Venezuela ha puesto los ojos en sus hermanos latinoamericanos, en materia de comercio, de inversión, en instancias de cooperación de índole bilateral, etc.

En otro aspecto, su apuesta a un importante fortalecimiento de sus FFAA, fundamentalmente en el rubro armamento, su intolerable injerencia en asuntos internos de países vecinos, y fundamentalmente la existencia de una conflictividad latente con Colombia a la que identifica como lacayo del imperio en America del Sur, pinta a otra Venezuela en política exterior, una Venezuela con un discurso agresivo, una Venezuela que deja de lado la diplomacia y que al parecer no le tiembla el pulso para utilizar la fuerza para la defensa de sus intereses, el pasado conflicto con Colombia es un ejemplo claro de esta situación.

LA VISIÓN DE LOS NEORREALISTAS:

Según Federico Merke la explicación neorrealista de política exterior es una explicación “de afuera hacia adentro” en donde las características del sistema internacional configuran las estrategias de la política exterior.

Afirma que una de las características más durables del sistema internacional es la anarquía en donde los Estados se ven envueltos en un sistema de autoayuda, en donde la supervivencia es siempre el objetivo central en cualquier Estado.

Un sistema internacional descentrado hace que la competencia y la trampa formen parte de la lógica misma de la estructura anárquica, más allá de la voluntad de los Estados en cooperar.

Esta característica estructural hace que la cooperación entre estados sea difícil de alcanzar y una vez alcanzada difícil de mantener.

La teoría neorrealista es una visión material del orden internacional que descansa en la acumulación relativa de capacidades y define el sistema en término de Estados y las dinámicas en términos de conflicto.

Dado que el poder es un elemento que rechaza en lugar de atraer, los Estados pueden ser rivales o enemigos, pero nunca amigos. (Merke, 2008)

Según Mónica Salomón el neorrealismo centra su explicación más en las características estructurales del sistema internacional y menos en las unidades que lo componen. (Salomón, 2001)

Según Waltz, el comportamiento de las unidades del sistema, se explica más en los contenidos estructurales del sistema que en los atributos o características de cada una de ellas.

Una de las interrogantes que se plantea en el ámbito de las relaciones internacionales en la actualidad es si las instituciones internacionales pueden compensar o no los efectos de la anarquía, los neoliberales sostienen que si, los neorrealistas que no.

Para los neorrealistas, la anarquía plantea unas constricciones al comportamiento estatal mucho más importantes que las admitidas por los neoliberales.

Para los neorrealistas, la cooperación internacional es mas difícil de lograrse, mas difícil de mantenerse y mas dependiente de las relaciones de poder de los Estados que lo que afirman los neoliberales.

Los neorrealistas sostienen que los Estados, al iniciar la cooperación con otros, buscan ante todo mejorar su posición relativa frente a los demás.

Para los neoliberales en general predomina el deseo de obtener beneficios absolutos, estrategia que llevara a intentar maximizar el nivel total de los beneficios de quienes cooperan.

Los neorrealistas consideran que la distribución de recursos de los Estados es el factor que mejor explica su comportamiento, incluida su participación en esquemas de cooperación con otros Estados.

Los neoliberales ponen énfasis en las intenciones.

Para los neoliberales, los regimenes y las instituciones internacionales mitigan los efectos negativos que tiene la anarquía sobre la cooperación.

Sin negarlo, los neorrealistas consideran exagerado el papel que atribuyen los neoliberales a regimenes e instituciones.

b) ENTENDIENDO LAS POLITICAS EXTERIORES LATINOAMERICANAS: MODELO PARA ARMAR. Alberto van Klaveren.

El enfoque de la dependencia puede también ser considerado como una perspectiva sistémica.

Ha sido utilizado como un marco amplio y general para describir y explicar el subdesarrollo económico de la región y sus múltiples repercusiones en la esfera social y política.

Este enfoque ha puesto énfasis en el papel desempeñado por las elites en las sociedades dependientes que están estrechamente vinculados con los grupos centrales de la economía mundial y que, según este enfoque ejercen una función dominante en la esfera económica y política de estas sociedades.

El supuesto que parten estos estudios, es que America Latina, es extremadamente sensible a su medio externo y que su comportamiento hacia otros países tiende a ser una reacción a estímulos que se originan más allá de sus fronteras.

Los factores económicos han tenido tradicionalmente una incidencia directa en el comportamiento de política exterior en América Latina.

El caso de Brasil es un ejemplo, la política exterior fue vista tradicionalmente en ese país en términos de su contribución a la estrategia interna de desarrollo.

Los modelos de desarrollo seguidos en el país han ido dejando sus huellas en la política exterior.

Las percepciones brasileñas de futura grandeza y su aspiración de alcanzar un status de potencia mundial, también han jugado cierto papel en su política exterior.

Su aspiración a ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y su reticencia histórica que ha cambiado últimamente a establecer vínculos estrechos con los países de America Latina es una prueba fehaciente de esa estrategia.

Los factores institucionales también juegan un rol determinante, los grados de profesionalismo de los servicios exteriores latinoamericanos varían considerablemente.

En Brasil, existe un servicio altamente profesionalizado y corporativo que ha jugado un papel central en la formulación de los intereses nacionales y de la política exterior.

Argentina y Venezuela no presentan la misma realidad, la primera porque ha tenido que enfrentarse a continuos cambios de régimen que han hecho dificultoso el poder elaborar políticas relacionadas a su inserción internacional, la segunda porque no cuenta con un servicio exterior con niveles adecuados de profesionalización.

PRESIDENCIALISMO Y DEMOCRACIA:

a) PRESIDENCIALISMO Y SISTEMA DE PARTIDOS. M.A.Bernal

Bernal afirma que el presidencialismo tanto formal como informalmente tiende a tipificarse como un sistema centralizado y autoritario, para el autor esta situación provoca estímulos para que se generen comportamientos particularistas que atentan contra la rendición de cuentas y ponen en riesgo la gobernanza del sistema político.

Este esquema tiende además a anular el gobierno de partido, propiciando que los partidos políticos se reduzcan a maquinarias de tipo electoral.

En su monografía, el politólogo Rodríguez Patiño se pregunta si el modelo presidencialista permite adecuaciones a las nuevas realidades político – sociales, aproximándose a lo que Dieter Nohlen ha denominado un presidencialismo parlamentarizado, que conceptualmente significaría dejar de lado el “liderazgo fuerte, personalista y ejecutivo, el caudillo o la norma bonapartista” del que nos habla Wiarda.

Venezuela, Argentina y Brasil, los tres con gobiernos de índole presidencialista, comparten además liderazgos fuertes que en mayor o menor medida han condicionado la estabilidad de los sistemas de partidos de sus países, fundamentalmente en Argentina y Venezuela los liderazgos de Kirchner y Chávez son ejemplos claros de las deficiencias de los gobiernos presidencialistas cuando los líderes de turno, asumen comportamientos autoritarios, poco transparentes, ninguneando a los que se le oponen, inhibiendo la competencia política, saboteando los mecanismos de control institucionales.

El caso de Brasil es diferente, la debilidad del presidencialismo brasileño proviene básicamente de la debilidad de su sistema de partidos como consecuencia de su particular sistema electoral, que estimula a la baja la lealtad partidaria lo que favorece la inestabilidad.

Además, la continua búsqueda de mayorías para lograr gobernabilidad favorece comportamientos poco transparentes, los hechos de corrupción que salpicaron y pusieron en jaque el gobierno de Lula fundamentalmente en su primer periodo son claro ejemplo de ello.

b) PRESIDENCIALISMO, PARLAMENTARISMO Y EL PROBLEMA DE LA CONSOLIDACION DEMOCRATICA EN AMERICA LATINA. Thibaut, Bernhard.

Las democracias en el estadio de consolidación tienen los mismos “problemas” que todas las demás democracias, salvo uno adicional: las dificultades cotidianas del gobernar democráticamente culminan potencialmente en la pregunta de si, bajo circunstancias concretas, todos los actores relevantes siguen aceptando las “reglas de juego” establecidas.

En el caso de democracias estables o consolidadas, partimos del hecho de que las normas de procedimiento establecidas constituyen para todos los actores importantes la base de sus propias estrategias de acción.

En democracias en el estadio de consolidación parece existir por el contrario, una mayor probabilidad de que bajo determinadas circunstancias, los actores pongan justamente dichas reglas a disposición de sus estrategias de acción y valoración.

Refiriéndose especialmente a los países del tercer mundo, Diamond (1990) enumera tres paradojas que afectan a los gobiernos democráticos.

- a) Conflicto vs. consenso
- b) Representatividad vs. gobernabilidad
- c) Acuerdo vs. efectividad.

En relación a los procesos políticos de los sistemas presidenciales de América Latina, Blondel y Suárez, critican sobretodo la personalización de la competencia electoral.

Plantean que en el presidencialismo, la estabilidad de gobierno no depende de una mayoría parlamentaria disciplinada, por lo tanto tampoco ofrece estímulos institucionales para la formación de partidos fuertes.

El rol ambivalente del presidente, en tanto representante de toda la nación y como representante líder de determinado partido político, llevó a Linz a sostener, que el elegido denuncia cualquier oposición contra su política como oposición contra la "voluntad de la nación".

El análisis de Linz es criticado en función en que en este se juzga categóricamente al presidencialismo, sin tomar en consideración las posibles consideraciones y variaciones del sistema. (Nohlen, 1991)

Para Sartori (1991), la efectividad de un gobierno no depende del tipo de sistema de gobierno sino de la estructura y dinámica del sistema de partidos: según su opinión, son decisivos:

- 1) el número de partidos relevantes
- 2) el grado de polarización ideológica
- 3) la disciplina partidaria.

En cuanto a las críticas al presidencialismo en los países del cono sur, en el centro de atención se encuentra el aspecto de la eficacia.

La concepción plebiscitaria – carismática del presidencialismo también caracteriza la fase post autoritaria desde 1985.

Aparecen problemas sobretodo si consideramos el hecho de que en casi todas las argumentaciones el presidencialismo no se presenta como una especie de "sistema puramente de instituciones", sino que el sistema de gobierno y el sistema de partidos constituyen el punto de partida para formular críticas al presidencialismo.

La tesis que sostiene, que frente al presidencialismo, el parlamentarismo se caracteriza por una menor polarización en la competencia política, solo puede ser defendida, si se parte de la existencia de partidos políticos capaces de agregar demandas sociales y de lograr la cohesión política.

Por lo tanto podemos definir que:

- a) los sistemas de partidos forman una variable de contexto muy decisiva en el modo de funcionamiento de un sistema de gobierno.
- b) no existe ninguna relación de causalidad simple entre el sistema de gobierno y el sistema de partidos, tal como se supone en los argumentos de la crítica al presidencialismo que se sirve de los tipos ideales.

DESARROLLOS RECIENTES:

a) ESTRUCTURA INTERNA vs. POLÍTICA EXTERIOR:

Estos conceptos aluden a desarrollos recientes de la ciencia política que han puesto atención al concepto de "estructura interna" para explicar cambios en la política exterior y para comprender el impacto que ejercen sobre la política interna.

La idea central de este concepto puede resumirse así, "la estructura interna permite vincular, a través del papel del Estado, entendido como variable interviniente, los niveles interno e internacional, en una u otra de las siguientes dimensiones:"

- a) Permitiendo explicar por que y en que contextos fuerzas políticas internas se canalizan hacia la política exterior e internacional.
- b) Filtrando el impacto del contexto internacional sobre lo interno.

Lo que se propone este nuevo enfoque es utilizar la estructura interna como puente teórico.

Más recientemente, Risse- Kappen ha propuesto, considerar la estructura interna como variable interviniente.

Entendiendo a la estructura interna a partir de tres componentes:

- a) instituciones políticas, b) sociedad, c) redes susceptibles de formulas políticas.

Al analizar las instituciones políticas, Risse – Kappen propone examinar su grado de concentración y centralización, en particular en el caso del poder ejecutivo.

Al examinar la estructura de la sociedad, pone énfasis en su grado de polarización, en la fuerza de las organizaciones sociales existentes y en el nivel de movilización inercial a la presión social.

Al ocuparse de la naturaleza de los procesos de construcción de las coaliciones en las policy – Networks que unen Estado y sociedad, destaca tres grandes tipos posibles.

- 1) las redes dominadas por el Estado.
- 2) las redes dominadas por la sociedad y los actores sociales
- 3) situaciones en que nos encontramos con fenómenos de interacción y negociación entre los actores políticos y los actores sociales, habida cuenta de la presencia de instituciones políticas y organizaciones sociales con capacidades y fuerzas semejantes.

El caso de Brasil y Lula, responderán a variantes o situaciones intermedias a partir de la naturaleza y relaciones de los tres componentes mencionados.

El Brasil desde el 2002, año en el que asumió Lula como presidente, está marcado por una estructura institucional caracterizada por una mayoría electoral obtenida mediante alianza con otros partidos, con un partido con posición minoritaria en el parlamento.

En cuanto a la sociedad, es ciertamente activa, aunque muy polarizada, y en ella se destaca una clase media en ascenso.

En cuanto a las redes de formación de políticas y coaliciones, están muestran una fuerte polarización, puede hablarse de redes en cada uno de los extremos sociales y políticos, con poca capacidad de conexión y negociación, en suma un país con un Estado débil y con una sociedad menos fuerte de lo que aparenta. (Grasa Hernández, 2004)

Esto permite entender la estrategia de la política exterior tras la victoria y la toma de posesión, el realismo diplomático y el pragmatismo toman cuerpo.

Las grandes coordenadas quedan definidas:

- a) defensa de los intereses nacionales y la soberanía, en particular la regional.
- b) búsqueda de una cultura de paz entre las naciones, profundizar la integración económica y comercial entre los países, así como rescatar y ampliar el MERCOSUR como instrumento de integración regional.
- c) fomento de los acuerdos comerciales bilaterales, combinando la acción bilateral con la multilateral.
- d) defensa de la Amazonía y su biodiversidad.
- e) manifiesta voluntad de poner a America Latina y el Caribe como gran prioridad.

La política exterior se convierte en el gran terreno de formación de coaliciones, siguiendo la pauta de análisis esbozada al hablar de la relación entre la estructura interna y la política exterior.

Esto se debe al hecho de que es una esfera que permite mejor que otros el establecimiento de programas específicos y tolerar ciertas indefiniciones y ambigüedades. (Mendizábal, 2005)

Abundando sobre el tema, Marcelo Lasagna en su investigación plantea que diferentes factores internos alteran el comportamiento de política exterior entre Estados o de un mismo Estado. (Lasagna, 1996)

Como factor interno en su investigación utiliza al régimen político.

Plantea que la política exterior de un régimen político es parcialmente una función de su dinámica política interna.

En su formulación teórica plantea que la política exterior puede ser entendida como una política publica más allá del régimen.

Los cambios de régimen implican algún grado de alteración en los mecanismos político-institucionales, los que a su vez pueden dar lugar a una reformulación de las políticas de gobierno.

Los sistemas políticos de países menos desarrollados serian más vulnerables a los estímulos del contexto internacional, con lo cual sus políticas exteriores estarían más claramente determinadas por este que por los condicionantes internos.

Por lo que respecta a America Latina esta apreciación tiene algún sentido si pensamos especialmente en la debilidad y a veces volatilidad de sus sistemas políticos.

La debilidad de los sistemas políticos en el mundo en desarrollo también podría expresarse en que las políticas exteriores de estos países adolecen de cierta precariedad, lo que las haría poco manejables teóricamente, en todo caso hay excepciones como la cancillería brasileña y en un grado menor la política exterior de Chile.(Lasagna,1996)

En suma, política exterior y política interior parecen ir juntas y teniendo en cuenta que la propia estructura interior dificulta en forma importante el logro de resultados rápidos y claros, la política exterior pasa a tener funciones sustitutorias y permite gestos y acciones diversas con claro rendimiento e impacto interno y externo.(Mendizábal,2005)

b) DOS TIPOS DE PODER: HARD POWER Y SOFT POWER:

La teoría del académico Nye explica que hay dos tipos de poder: hardpower y softpower.

Antes de explicar el significado de estos conceptos, el autor define el poder como la capacidad de influenciar sobre las acciones de otros.

Hard y softpower son dos maneras de ganar esta influencia.

Hardpower es el poder tradicional que proviene de la amenaza del uso de la fuerza o del uso del dinero.

La idea del softpower en cambio, consiste en la posibilidad de modificar las preferencias de otros.

"Un líder puede cambiar estas preferencias si es portador de valores, de una personalidad singular, si encarna determinadas instituciones, o plantea ideas que hacen que otros lo vean como una autoridad moral o legítima" (Nye)

Los dos tipos de poder se conectan, en primer lugar tienen el mismo objetivo, ganar influencia.

El softpower sin hardpower no es muy útil y pocos líderes pueden manejarse así. Igualmente los líderes que solo usan amenazas y fuerza sin pensar en el softpower pueden tener problemas en forma de objeciones u oposiciones nuevas. Cuando los líderes usan ambos tipos de poder de un modo inteligente, la influencia es mucho más efectiva.

Cuando nos referimos al softpower podemos distinguir la importancia de diferentes cualidades en los líderes.

Un don o cualidad es el carisma, este concepto es muy amplio y puede originarse en la comunicación, la confianza o en un proyecto atractivo.

Podemos distinguir otras características que son muy importantes para líderes que buscan utilizar el softpower.

En primer lugar: el proyecto. Un líder puede proponer ideas que otros comparten. Un líder con buenas ideas pero con escasa capacidad de explicación no resulta muy efectivo.

Otra cualidad importante es la inteligencia emocional.

Según Nye, es importante que un líder interprete correctamente el contexto de situaciones diferentes, porque, de este modo, puede saber cuando es preciso softpower o hardpower.

Los lideres mas idóneos utilizan una combinación estratégica y efectiva de ambos tipos de poder.

c) EL REGIONALISMO COMO MECANISMO DE SOFT-BALANCING:

Los regionalismos constituyen articulaciones entre el nivel estatal y el mundial que posibilitan la restructuración, regionalización e internacionalización del Estado y en particular de algunas de sus competencias (Bizzozero, Vaillant, 2003; Bizzozero, 2004; Bizzozero, 2004 b; Bizzozero, 2006).

Las instituciones regionales se relacionan e insertan cada vez mas con las estructuras económicas internacionales, lo que deriva en la construcción de un diseño-mundo que tiene distintos niveles (estatal, regional, mundial), y ámbitos (geopolítico, geoeconomico, comercia, tecnológico, sectorial) en las organizaciones multilaterales (Higgot, 1997).

El regionalismo tiene una dimensión económica, pero también política, social y de gobernanza en su dimensión estructurante de un nuevo orden internacional y en su dimensión de articulación de los objetivos del milenio y de otros objetivos incluyentes como lo es la cohesión social.

Definimos softbalancing como a las acciones que, evitando entrar en confrontación directa y dada la imposibilidad de balancear vía medios militares, buscan llevar a cabo políticas que debiliten o encarezcan el margen de maniobra del más poderoso.(Pippia,2009)

El regionalismo brasileño como mecanismo de softbalancing, aspira seguir el modelo de hegemonía cooperativa de Thomas Pedersen.

Define hegemonía cooperativa como una estrategia que busca crear un orden regional estable.

Implicaría un rol activo de las potencias regionales, creación de softrules, arreglos voluntarios entre los Estados, el uso de pagos laterales y de power Sharing para los Estados menores y la tendencia a institucionalizar y formalizar los procesos políticos de integración.

En este sentido Brasil cumple con muchos de los requisitos de Pedersen y su estrategia de hegemonía cooperativa.

Frente a esta circunstancia Brasilia entiende que el regionalismo puede constituirse en un mecanismo de softbalancing.

Brasil se presenta ante sus vecinos como una potencia consensual, en el marco de una estrategia de hegemonía cooperativa.

Busca aglutinar a los países sudamericanos con el marco de distintos bloques regionales.

Hacia dentro del bloque prevalece una dinámica de institucionalismo moderado y tendencia a la integración, buscando modificar los incentivos de los Estados y reducir los márgenes para conductas de free raider.

Un regionalismo impulsado por Brasil, en su rol de potencia regional, pero acompañado por sus vecinos puede actuar como un mecanismo de softbalancing al encarecer, más que dificultar, los objetivos de EEUU en la región.

Por lo tanto, el regionalismo puede actuar como mecanismo de softbalancing ya que, mediante distintos procedimientos o políticas, aumenta los costos de las potencias extrarregionales de actuar o tener injerencia en Sudamérica. (Pippia,2009)

CONCLUSIÓN:

La política exterior de Lula en América Latina, alterna éxitos y fracasos, entre los primeros se destaca su consolidación como la gran potencia regional lo que le ha permitido insertarse en el resto del mundo, en diferentes ámbitos, con un peso relativo mayor.

Es indudable que la visión que tienen sobre Brasil, los países del mundo desarrollado y las potencias emergentes no es la misma que la que existía apenas una década atrás, indudablemente la estrategia de la política exterior brasileña y fundamentalmente del presidente Lula de posicionar al país en un lugar privilegiado en el contexto internacional ha sido exitosa.

Las dudas comienzan cuando analizamos cual ha sido el papel adjudicado a Sudamérica en esa nueva estrategia de la política exterior brasileña y fundamentalmente si ese nuevo status de potencia regional se ha correspondido con un papel de verdadero liderazgo regional.

Algunos analistas sostienen que Brasil debe consolidar su imagen internacional en términos reales y Sudamérica debe ser ineludiblemente el ámbito donde se verifique esa consolidación, yo concuerdo con esa visión.

Son múltiples los escenarios que America Latina le ofrece a Brasil para afianzarse en su nuevo rol, veamos algunos:

Los procesos de integración, fundamentalmente el MERCOSUR, parecen ser marcos ideales para que el Brasil pase de la retórica a los hechos en su objetivo de afianzarse como líder regional, los resultados hasta el momento no han sido satisfactorios, los hechos han demostrado que Brasil no ha querido o quizás no ha podido ejercer ese rol, el no querer va en relación de lo que algunos analistas afirman que el MERCOSUR para Brasil no es mas que una herramienta, un trampolín que lo impulse a objetivos de mayor envergadura, en definitiva no ven al MERCOSUR como un objetivo primario para el Brasil mas haya de su discurso. El no poder va asociado a una serie de inconvenientes o carencias que el país tiene aun pendientes como ser:

Brasil como país, mas haya de haber logrado en estos últimos años importantes avances en reducción de pobreza, mejorar las estadísticas de desigualdad de ingresos, educación y salud, tiene todavía un largo camino por delante, estos logros van asociados a la utilización y la necesidad de ingentes recursos

económico, de ahí que el "Brasil generoso" con sus vecinos con economías mas débiles esta condicionado por sus propias debilidades y asimetrías.

También, y en relación a su estructura interna, la continuidad del proceso es todo un desafío para el Brasil y presenta nubarrones en un futuro cercano, se acerca el final del segundo periodo de Lula sin posibilidad de una segunda reelección y no parece que su debilitado partido ofrezca una alternativa con reales posibilidades de suceder en el gobierno a su líder histórico, es mas, la opción del triunfo de la oposición es real.

La política exterior, como política publica, necesariamente debe ser planificada en un marco de continuidad, el Brasil cuando asumió Lula quizás no le ofrecía desde su sistema político y su sistema de partidos las garantías para delinear caminos o estrategias de largo aliento, de ahí quizás lo que a veces se vislumbra como errores u opciones equivocadas no son mas que mojones en el camino hacia un objetivo que va mucho mas lejos de lo que puede ser la duración de uno o dos periodos de gobierno.

Por lo tanto mi conclusión final es que juzgar el papel de Brasil como líder regional en la coyuntura actual es apresurarse, a mi entender sus estrategias de relacionamiento multilateral con el resto del mundo, la consolidación de los espacios regionales, su apuesta al bilateralismo en relación a Argentina y la disputas por el liderazgo en relación al Presidente Chávez solo deben ser vistos como parte de un proceso que se consolidara o no con el paso del tiempo, solo el transcurso de los años nos permitirá concluir en definitiva cual va a ser el verdadero lugar de Brasil en la región y el mundo.

Considero que la superación de las asimetrías existentes entre los países de la región, la necesidad de bajar los indecentes porcentajes de pobreza e indigencia existentes, necesitan de un compromiso de los dirigentes que va mas allá de un liderazgo circunstancial, lo que se debe priorizar es una política de consenso, una política que apueste a estimular las potencialidades de la región y a minimizar las debilidades, donde las disputas por los liderazgos y la carrera armamentista dejen paso al establecimiento de programas de incentivo al desarrollo tecnológico, a la educación y a la mejora de los niveles de vida de los pueblos de la región.

PLAN DE TRABAJO:

a) Al tener elegido el tema a analizar el primer paso consistió en realizar una revisión bibliográfica y una recolección documental con miras a iniciar el proyecto.

b) En una segunda etapa el procedimiento se baso en elegir el marco teórico adecuado al tema elegido, plantear el problema a investigar, la pregunta o preguntas que surgieran en función del mismo y los objetivos generales y específicos y realizar un ajuste inicial del proyecto.

c) En la tercera etapa, consistente en un segundo ajuste del proyecto inicial se procedió a una ampliación del marco teórico y de la recolección documental, profundizando el análisis de contenido en relación a los objetivos generales y específicos

d) En la etapa final del trabajo de investigación se plantea una profundización en el marco teórico y empírico, a través de la investigación a partir de la revisión bibliográfica y recolección documental, planteándose además como objetivo la realización de entrevistas de campo con académicos expertos en el tema tratado por la monografía en instituciones brasileñas especializadas en temas de Relaciones Internacionales y Política Exterior ubicadas en San Pablo y Brasilia.

e) Finalmente se procederá luego de realizar un análisis de contenido final al planteamiento de las hipótesis que se crean pertinentes, a realizar las conclusiones finales del trabajo y a la presentación del mismo.

BIBLIOGRAFIA:

Keohane y Nye (1977) "Poder e Interdependencia" Editorial: Grupo Editor Latinoamericano, cap 2 "Realismo e Interdependencia compleja"

Van klaveren, Alberto (1991) "Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: Modelo para armar*", Revista de Estudios Internacionales, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Editora: Pilar Alamos, Nº 98

Hirst Mónica (2005) "Los desafíos de la Política Sudamericana de Brasil" Nueva Sociedad 205

Santana, Carlos – Turdo, Ana (2004) "La integración sudamericana y el rol dinamizador de Brasil", www.caei.com.ar.

Fernández, Luis (2004) "Fundamentos y desafíos de la política exterior del gobierno de Lula" Revista Cidob d afers Internacionals, num 65, p 87 – 94

Miranda, Roberto (2006) "El lado áspero de la relación de Argentina con Brasil", Instituto de Relaciones Internacionales. Anuario 2006. Centro de reflexión en Política Internacional.

Lula, Chávez, Condolezza y los sucesos de la región (2008)
www.noticias24.com/actualidad/2p=12994

Lilia Ferro Clérico, Wilson Fernández Luzuriaga y Diego Hernández Nilson (2006) "La Estrategia de Inserción Internacional de Uruguay en el Gobierno del Frente Amplio"

Revista Uruguay de Ciencia Política – 15/2006 – ICP - Montevideo

Osava Mario (2007) "La diplomacia quedó a un lado", Rebelión, 2007.

Villamar Alejandro, (2008), "Fracaso de la ministerial de la OMC y el dilema brasileño", Cono Sur, Brasil.

Diario El País, Uruguay, (27/06/2006), "Brasil; es urgente contemplar a Uruguay"

Moreira, Constanza, (2008) "Tres desafíos para la continuidad del proyecto del PT en Brasil"

Bernal, Miguel, (2006) "Presidencialismo y sistema de partidos", www.panamaprofundo.org

Costa Vaz, Alcides (2003) "El gobierno de Lula" Nueva Sociedad 187

Bizzozero, Lincoln (2003) "Los cambios de gobierno en Argentina y Brasil y la conformación de una agenda del MERCOSUR" Nueva Sociedad 186

Zibechi, Raúl (2007) "Lula y Chávez, dos giras, dos caminos" Voltaire

Langue, Frederique (2006) "Petróleo y revolución en las Américas, Las estrategias bolivarianas de Hugo Chávez", Revista Venezolana de Ciencia Política, n29, pp. 127-152.

Peña, Goncalvez, (2005) "Argentina y Brasil 2015", Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Centro Brasileiro de Relacoes Internacionais, Konrad-Adenauer- Stiftung

Merke, Federico, (2008) "Identidad y política exterior en la teoría de las relaciones internacionales", IDICSO, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador.

Amorin, Carlos, (2009) "Inserción Internacional de Uruguay en una época de crisis", Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales, Análisis N° 09/09

Pippia, Juan Manuel (2009) "Path to power: Como la política de Brasil esta impactando", www.tempopresente.org

Fortuna Biato, Marcel (2009) "La política exterior de Brasil: ¿Integrar o despegar? Política Exterior N° 131, setiembre/octubre 2009.

Lasagna, Marcelo (1996) "Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo", Fundación CIDOB, www.cidob.org

Salomón, Mónica (2001) "La teoría de las relaciones en los albores del siglo 21: Dialogo, Disidencia, Aproximaciones"

Bizzozero Lincoln (2009) "La sociedad uruguaya y la percepción de Brasil: el ingreso del tiempo histórico en la construcción del regionalismo", Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales.

Moniz Bandeira, Luis Alberto (2009) "Sin alianza Argentina – Brasil no hay MERCOSUR y sin MERCOSUR no hay UNASUR"

Bernal-Meza, Raúl (2008), "Argentina y Brasil en la política internacional: regionalismo y MERCOSUR (estrategias, cooperación y factores de tensión), Revista Brasileira de Política Internacional

Revista Plenarium, (2005) "A política externa do governó Lula: dois anos "

Folha de Sao Paulo, (2004) "O Mercosul e o futuro"

Revista Diplomacia, Estrategia e Política, outubro/dezembro (2004) "Conceitos e estrategias da diplomacia do Governo Lula"

Castro Mendizábal, Serrana (2005) "La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro" XI Conosur "El mandato histórico de la integración"

Grasa Hernández, Rafael (2004) "Brasil y el gobierno Lula: oportunidades y desafíos", Revista Cidob d Afers

Observatorio de Política Exterior Argentina, Nº 106 – año 2008

Estrella Faria, Luis Augusto (2006) "Las negociaciones comerciales de Brasil: escenarios, agendas e intereses" Revista del Sur, Nº106

Celso Amorim (2007) "Política Exterior del Brasil"

Arce Suárez, Alberto (2004) "Brasil y el gobierno Lula: oportunidades y desafíos", Revista Cidob d Afers Internacionals 65

Botafogo Goncalves, José (2003) "Alianza estratégica entre el Brasil y la Argentina, antecedentes, estado actual y perspectivas", Integración en Ideas.

Wallerstein Immanuel (2003) "Brasil y el sistema-mundo: la era de Lula"

Lavagna, Roberto (2009) "Argentina- Brasil: un proyecto deseable y ¿posible?"

Granovsky, Martín (2005) "Argentina: Bajar a tierra es la meta con Brasil" pagina 12, fecha de publicación 10/05/05

Ayllon, Bruno y Viola, Eduardo (2006) "Lula y el déficit de realismo estratégico en política exterior"

Pinheiro Guimaraes, Samuel (2006) "La política externa del presidente Lula es pragmática y no ideológica" La onda digital

El País – Uruguay (27/06/2006) "Brasil: es urgente contemplar a Uruguay"

Merke, Federico (2008) "Identidad y política exterior. La Argentina y Brasil en perspectiva histórica"

Thibaut Bernhard (1992) "Presidencialismo, Parlamentarismo y el problema de la consolidación democrática en America Latina". Revista Uruguaya de Ciencia Política.

El País (Uruguai), 1º de outubro de 2006, entrevista al Presidente Lula por Martín Aguirre Regules.

Caetano, Gerardo (2009) "Integración regional y estrategias de reinserción internacional en America del Sur" Nueva Sociedad Nº 219

Radio Espectador (2007) "Cumbre termino sin referencias al conflicto por Botnia" 18/12/2007

Bizzozero, Lincoln (2006) "Los cambios de gobierno en Argentina y Brasil y la conformación de una agenda del MERCOSUR"

González Urrutia, Edmundo (2007) "Las dos etapas de la política exterior de Chávez"

Amorim, Celso (17 de dezembro de 2006), diario Época, "Chávez tem o estilo dele. O nosso é outro."

Amorim, Celso (10 de Janeiro de 2003), Correio Braziliense, "Brasil pressiona Chávez ao dialogo"

Aurelio García, Marco (2009) "El Maquiavelo brasileño", La Onda Digital.

Denis, Roland (2005) "Lula, Chávez y la crisis de representatividad"

González, Javier (2007) "Lula, Chávez y diplomacia del "mal menor", Destaque internacional – Informes de coyuntura. Año 10. Nº 210. Costa Rica.

Revanales, Gerson (2005) "¿Podrá Venezuela asumir sus compromisos de integración regional?", www.analitica.com

Hernández Nilson, Diego (2007) "Las Relaciones Uruguay – Venezuela (2005-2007)"

Ortiz, Marjorie (2008) "Por su comportamiento, Chávez debilita su liderazgo en la región", El Universo, 2/03/2008

Betancourt, Ernesto (2009) "Detrás de la rivalidad por liderazgo en America Latina"

Aurelio García, Marco (2004) "Chávez y Lula no son fenómenos transitorios", Voltaire

Revista de Ciencia Política (2009) "Liderazgo y Poder en America Latina: Las diferencias y similitudes en los liderazgos de Luis Inacio Lula Da Silva y Hugo Chávez Frías." Revista Nº 5. www.revinciapolitica.com.ar

Al DIA Latinoamérica (27/07/2009) "Lula y Chávez se disputan el vecindario"